

El favorito de su padre

Sábado

Haz la actividad de la página 66.

¿Tienes hermanos y hermanas? ¿Los tratas como te gustaría que te trataran a ti? ¿Qué pasa en tu casa cuando algún miembro de tu familia está en desacuerdo o es tratado injustamente? (Textos

clave y referencias: Génesis 37:1-11; Patriarcas y profetas, pp. 207-212.)

Domingo

Lee “El favorito de su padre”.

Dibuja la túnica de José como te la imaginas.

Aprende. Escribe el versículo para memorizar en el dibujo, y comienza a aprenderlo.

Ora. Agradece a Dios por tu familia.



El inclemente sol calentaba el rebaño de ovejas mientras estas descansaban echadas en la pradera. Algunas veces, José encontraba emocionante y divertido atender a sus ovejas, pero había días en los que no le gustaba en absoluto estar allí en el campo. Él no se llevaba muy bien con sus hermanos mayores. A menudo ellos eran crueles y poco cariñosos con él. José solía contarle todas esas cosas a su padre.

Jacob amaba a José más que a sus otros hijos. José era el hijo de Raquel, su esposa

favorita, y habían pasado muchos años antes de que ella pudiera darle un hijo.

Por eso Jacob amaba mucho a José.

Una brillante mañana, muy temprano, se le pidió a José que se presentara ante su padre.

—Me pregunto que querrá —se dijo José a sí mismo, un poco ansioso y emocionado.

Lunes

Lee Génesis 37:1 al 11.

Piensa. ¿Ha habido algún momento de tu vida en el que alguien haya preferido a otra persona en vez de a ti? ¿Tú mismo has preferido a otra persona sobre otra? ¿Cómo crees que se sintió esa persona? ¿Cómo se sintieron tus otros amigos?

Escribe. Registra tus respuestas en tu diario de estudio de la Biblia.

Tratemos a cada miembro de la familia de Dios con amistad y respeto.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Den a todos el debido respeto: amen a los hermanos, teman a Dios, respeten al rey”.
(1 Pedro 2:17).



—José, tengo algo especial para ti —dijo Jacob, mientras le mostraba a José un paquete cuidadosamente envuelto.

—¿Qué es esto, padre? —respondió José, tratando de no demostrar mucha emoción al ver a su padre abrir cuidadosamente el paquete.

—¡Oh! —José quedó asombrado por un momento—. ¿Esto es para mí? —su voz se entrecortó, al extender su mano y tocar suavemente la brillante y costosa túnica—. Yo nunca había visto algo así. ¿Por qué me la das a mí?

—Eso no importa —sonrió Jacob indulgentemente, mientras le colocaba la túnica a José para probársela—. Sólo quiero dártela. Tú eres mi primer hijo, nacido de mi amada Raquel —trató de explicarle Jacob.

—Gracias padre —dijo José, mientras se observaba a sí mismo con su nueva túnica—. Parece muy costosa. Nunca he visto colores como estos —José abrazó a su padre, quien estaba muy alegre de que le hubiera gustado el regalo.

Esa tarde, cuando sus hermanos regresaron de su trabajo en las colinas, fueron recibidos por su hermano adolescente, vestido como una especie de gobernador. Inmediatamente pusieron cara de disgusto, y hablaron entre ellos. ¿Por qué José se merecía eso?

Marles

Lee Génesis 37:3 y 4. Lee 1 Timoteo 5:21.

Piensa. En tu opinión, ¿por qué Jacob prefería a José por sobre los otros hermanos de la familia?

Entrevista a cuatro o cinco personas acerca del favoritismo en la familia.

Ora. Da gracias a Dios porque su gracia es para todos por igual.

Él no hacía nada, comparado con el arduo trabajo que ellos hacían. Era obvio que era una túnica de gala, no para trabajar en los campos. Era algo injusto. ¿No eran ellos los que sudaban la gota gorda trabajando? Debían ser tratados más justamente por su padre.

Pasaron muchos días, y los hermanos mayores aún estaban molestos por lo de la túnica, aunque ya no era el punto principal de conversación. Hasta que una mañana, José fue a su encuentro con otro asunto que les arruinaría su día.

—Tengo que contarles algo muy extraño —dijo José.

“¿Ahora qué?” —pensaron sus hermanos, tratando de ignorarlo.

—Tuve un sueño muy raro anoche —continuó José—. Estábamos todos atando los manojos en el campo, cuando de repente mi manojito se puso derecho. Inmediatamente, sus manojos vinieron y se inclinaron ante el mío. ¿Qué podrá significar eso? —preguntó José, tomando otro pedazo de pan.

—¿Se inclinaron ante el tuyo? —explotaron los hermanos. José nuevamente había llamado su atención—. ¿Quién te crees que eres? ¿Piensas que debemos rendirle respeto a nuestro hermano menor? —respondieron con desprecio.

Se fueron a trabajar odiando más que antes a José.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que José tuviera otro sueño que compartir con su familia. Esta vez, decidió contárselo a su padre también.

—No me lo van a creer, pero anoche tuve otro sueño —explicó José.

—¿Y cómo era esta vez, soñador?

—dijeron sus hermanos en tono burlón.

Entre su lujosa túnica nueva, y sus locos sueños, los tenía realmente molestos.

—Bien, en este segundo sueño, el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí.

—¿Qué quieres decir con eso, hijo?

—preguntó Jacob ansioso—. ¿Estás diciendo que tu madre, tus hermanos y yo, vamos a inclinarnos delante de ti? ¿No estás siendo un poquito arrogante?

Los comentarios de los hermanos fueron menos delicados.

Miércoles

Lee meticulosamente
Génesis 37:7 y 9.

Compara los dos sueños.
Piensa en un título para ambos.

Recuerda algún momento en el
que hayas sentido que Dios
ha revelado su voluntad para ti
o tu familia.

Escribe la experiencia en tu
diario de estudio de la
Biblia. Incluye una nota
de agradecimiento
a Dios.

—¡Qué soñadorcillo!

—Mocoso arrogante y egoísta

—¡Qué atrevimiento!

—Espera a que te cuente el sueño que yo voy a tener.

Todos se levantaron y se fueron disgustados a sus respectivas tiendas.

Después de este episodio, los hermanos de José lo odiaban mucho más.

Le tenían envidia por ser el favorito de su padre, y no podían soportar verlo ponerse su costosa túnica. Eso los cegaba de rabia. Sin embargo, Jacob pensaba pacientemente acerca de lo que José les había revelado. *“¿Estaría Dios tratando de comunicarle algo a José acerca de su futuro? ¿Estará Dios revelando sus planes para mí y mi familia?”* Jacob mantuvo todas esas cosas en su corazón. En ese momento no las entendía, pero algún día vería revelado el plan de Dios para todos ellos.

Jueves

Repasa nuevamente la historia en Génesis 37: 1 al 11.

Haz un poema, rap o canción, que trate acerca de ser respetuosos y justos con los demás.

Comparte. Interpreta ante tu familia o un amigo tu composición.

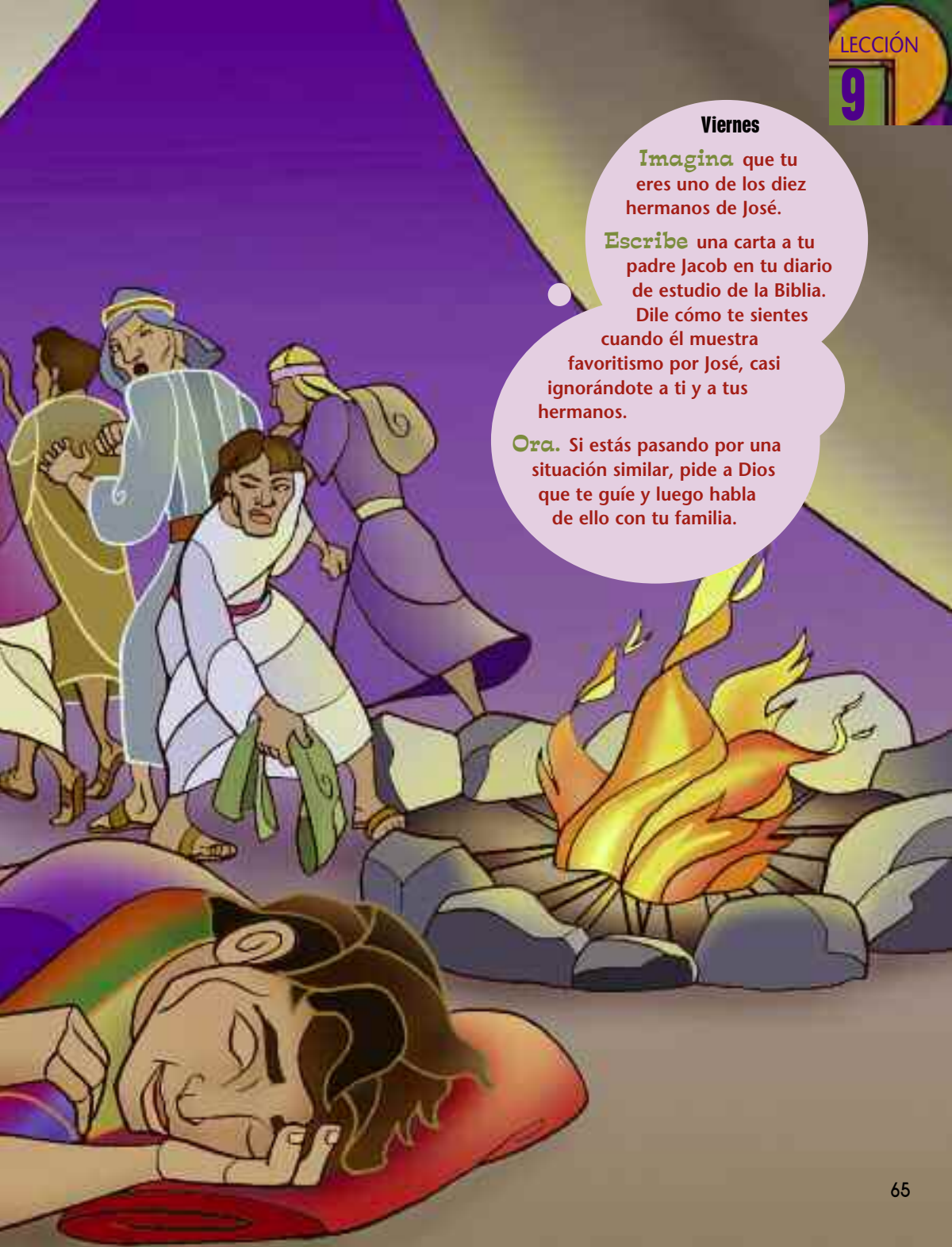
Viernes

Imagina que tu eres uno de los diez hermanos de José.

Escribe una carta a tu padre Jacob en tu diario de estudio de la Biblia.

Dile cómo te sientes cuando él muestra favoritismo por José, casi ignorándote a ti y a tus hermanos.

Ora. Si estás pasando por una situación similar, pide a Dios que te guíe y luego habla de ello con tu familia.



Respetémonos unos a los otros

“Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin distinción de personas” (Santiago 2:1, NRV 2000).

Dios nos pide que nos respetemos unos a otros al no mostrar favoritismo. Busca si Dios mostró favoritismo decodificando el versículo secreto que se encuentra en la pág. 96.
Se da un ejemplo para que puedas ver el patrón.

Versículo de la Biblia codificado:

Descifra el versículo con el siguiente código. El primer número representa la línea y el segundo la palabra.

Ejemplo: 2, 2 = una 2, 3 = mariposa 3, 2 = se 3, 3 = perdió

El gato salio corriendo
persiguiendo una mariposa
y se perdió en el bosque.

Respuesta: Una mariposa se perdió.

Ejercicio:

1, 1 7, 2 2, 3 3, 1 4, 11 4, 12 3, 2

Ante tantas calamidades en estos días, la gente se pregunta por qué. Como cristianos sabemos que no son cosas pasajeras y que para los últimos días esto empeorará. Hay personas que ven esto como fenómenos naturales por causa del calentamiento de la tierra, pero llegará el día en que no habrá distinción de ciudades en las que no se presenten estas catástrofes. Debemos estar aferrados de la mano de Cristo en estos días para estar tranquilos y con paz.

Si Dios con nosotros, ¿quién contra nosotros?

Si somos sinceros unos con otros, nos respetaremos. Mientras el mundo nos observa, damos nuestro testimonio por lo que hacemos, con nuestras actitudes, al igual que con lo que decimos. Representamos a Jesús frente a

(Juan 13:35, NRV 2000).

Podrías terminar
el versículo
encontrando
la única ruta
de este laberinto
que lo escribe
No puedes repetir
ninguna ruta.

